

Editorial: **El valor cotidiano de la capacitación**

Juan Antonio Aguilar Garib

Universidad Autónoma de Nuevo León,
Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica
juan.aguilargb@uanl.edu.mx



La dinámica del desarrollo de las ciencias y las artes mantiene a la gente en un proceso que los invita a actualizar sus competencias y continuar con su educación aún después de que han cumplido con los cursos obligatorios para obtener algún grado o certificado.

La actualización consiste en ampliar conocimientos o habilidades que ya se poseen, incluso la depuración de conceptos por nuevos desarrollos cabría en esta categoría. El caso particular de desarrollo de habilidades orientadas a una aplicación inmediata, como aquellas que se requieren para tener mejor desempeño en el empleo o mostrar cierta destreza y práctica, suele identificarse como capacitación.

En el ámbito de saber hacer y de entender se dificulta distinguir los alcances de la capacitación y la formación en carreras profesionales en donde se da un traslape con las habilidades de individuos altamente capacitados. Sin embargo sí resulta fácil distinguir que la capacitación se refiere a la enseñanza operativa y específica a partir de conocimiento que ya se encuentra en forma de reglas, procesos o procedimientos, con la intención de que se apliquen de inmediato en la solución de problemas de campo. En cambio en la formación profesional los individuos aprenden a diseñar tales procesos o procedimientos y a establecer las reglas que los rigen, aplicando principios básicos, física, matemáticas y química en el caso de las ingenierías, que justifican sus propuestas.

La facilidad y oportunidad de la gente para capacitarse está relacionada con las actividades que realicen, de manera que algunos podrán aprender bajo supervisión cercana mientras que otros podrán ir aprendiendo sobre la marcha, según la inmediatez y grado de especialización que se esté demandando, así como de los antecedentes de los participantes. Se dan casos en que la capacitación se vuelve un proceso cuya formalidad se ha reducido a que los empleados de mayor antigüedad enseñan a los nuevos, pero sin método, en forma improvisada, creyendo que siguen, ojalá así fuera, una relación maestro-aprendiz. Puede ser que sea lo más barato para labores repetitivas en las que no se toma en cuenta la verdadera tasa de retorno que no sólo se refleja en la eficiencia por la reducción de retrabajo y operaciones redundantes, sino también por la disminución potencial de accidentes.

Un ejemplo de la importancia de los antecedentes de los participantes se puede apreciar cuando se observa que hay programas de capacitación orientados al uso de tecnologías de información que utilizan a la vez esas tecnologías para ofrecer la capacitación. Como ejemplo, se podría tomar un curso que utiliza la videoconferencia como medio para explicar cómo funciona una plataforma que

a su vez utiliza la videoconferencia para comunicarse y colaborar. Esto puede parecer raro, pero es posible perfectamente si los participantes cuentan con antecedentes básicos que incluyan nociones sobre el ambiente de trabajo para ejecutar diversos programas tales como navegadores de internet y procesadores de palabras, así como aplicaciones populares incluso en teléfonos celulares.

Una de las motivaciones para la capacitación de quien se capacita usualmente está relacionada con mejores expectativas de remuneración laboral mientras que los empleadores buscan satisfacer sus expectativas de desempeño de sus colaboradores. Aunque la capacitación es buena para todos, una de las dificultades a las que se enfrenta es que hay una tendencia para no reconocer que tiene un costo implícito tanto para generar la información con la experiencia de quienes ya se desarrollan en cierta área, como para transferirla, tales como el tiempo, las instalaciones, el material y los manuales. Este costo siempre debe ser cubierto, pero sus resultados y justificación deberían ser apreciables en el corto plazo ya que la intención es que la aplicación de la capacitación sea inmediata.

Las exigencias actuales para que los operadores y prestadores de servicios estén certificados y acreditados obliga a que en efecto la capacitación sea formal por lo que requerirá estar sustentada por una estructura unidades de enseñanza-aprendizaje sobre determinado tema. Se tiene la idea de que la capacitación es práctica porque considera una serie de instrucciones para llevar a cabo procedimientos sin que necesariamente se proporcionen sus fundamentos. La idea de que los aspectos teóricos están alejados de los prácticos se utiliza en ocasiones como una forma de promoción para la capacitación, afirmando que no se consideran aspectos que no sean útiles, al menos de inmediato, y que se dedicarán a lo que realmente es utilizable, sin perder tiempo en cosas difíciles. Es verdad que los cursos de capacitación se concentran en el desarrollo de habilidades, pero el conocimiento de los fundamentos es de gran utilidad sin contar que asegura la relevancia de los cursos en la mira de que sea reconocidos y acreditables.

Toda simplificación debe surgir de las necesidades de la capacitación y no de los antecedentes de los aspirantes a capacitarse. Si los cursos diseñados según las necesidades de capacitación fueran demasiado avanzados para los participantes seleccionados, entonces es necesario seleccionar a otros participantes que cuenten con los antecedentes necesarios o bien dotarlos de ellos, es decir prepararlos para ser capacitados.

La capacitación es mucho más seria de lo que pudiera parecer ya que muchas de las tareas rutinarias que mantienen en funcionamiento a la sociedad moderna está a cargo del personal calificado. Este personal es el que da mantenimiento al elevador al que nos subimos con la confianza de que estamos seguros. La capacitación debe ofrecer el fundamento necesario para comprenderla y para que quien la recibe sea el primero en valorarla. Esta forma de capacitación que tiene la formalidad y la extensión necesarias y cuya calidad es demostrable es la que se certifica y que tendrá el valor curricular que le den quienes se benefician de ella a través de la gente que realiza las tareas para las cuales se preparó de manera eficiente y eficaz, y que por esa razón se le considera bien calificada.

